

**¡ESTO ES
GRATIS!**

MÍNIMO HAY 417 FALLECIDOS

EL PERIÓDICO DEL PUEBLO
EN BÚSQUEDA DE LA VERDAD POR LA DANA

SÓLO PEDIMOS UNOS MINUTOS DE LECTURA

Este diario ha sido redactado por gente que simplemente quiere que se la escuche.
Lleno de preguntas que consideramos legítimas y un trabajo de investigación particular.

Somos madres de niños que ya no están, hermanas que perdieron la mitad de sus vidas y afectados del pueblo y voluntarios en general con una tristeza que nos consume lentamente.

Cansados de los sesgos políticos y con ganas de respuestas,
nos hacemos cuestiones que creemos que nos acerca a la verdad.

DE LIBRE IMPRESIÓN Y DISTRIBUCIÓN

En el volumen anterior, el número 04, observamos que la lista oficial de la jueza de instrucción número 3 de Catarroja, Nuria R.T., no incluía algunos nombres de fallecidos por la riada, algunos de ellos incluso se marcharon el mismo 29-O. Se trataba de casos fácilmente localizables, lo que nos llevó a reflexionar sobre si realmente había una intención clara por parte de los distintos órganos de responsabilidad de desentrañar una catástrofe de esta magnitud. Al analizar las gráficas públicas de mortalidad, comprobamos que el número de fallecimientos atribuibles a la DANA de Valencia podría alcanzar, como mínimo, el medio millar de personas.

Primero que nada y antes de empezar, vamos a familiarizarnos con la nomenclatura de las matemáticas asociadas a las estadísticas y probabilidad. Queremos que este artículo sea entendible de una manera sencilla pese a que muchos vivimos desvinculados ya del mundo de los números:

• **El efecto cosecha^{*1}:** Es un fenómeno que se da en las gráficas de fallecidos post-tragedia. Es cuando la media de mortalidad baja después de un pico en las cifras, esto se produce irremediamente después de una tragedia por lo evidente: Muchas personas que podrían faltar de manera natural los días siguientes a una catástrofe, han fallecido durante ésta. También podemos contar con que la gente está más resguardada en sus hogares, por ejemplo. Reduciendo así la media.



Ejemplo de efecto cosecha: Ola de calor que asoló Francia en 2003.

- **Pico de mortalidad^{*2}:** Es un salto repentino y visible en el número de muertes durante un periodo concreto, normalmente asociado a un evento grave (una catástrofe, una ola de calor, una epidemia...).
- **Exceso de mortalidad^{*3}:** Es una forma de medir cuántas personas mueren de más respecto a lo normal en un periodo, comparando los datos reales con el promedio habitual para detectar si ha habido un impacto fuera de lo esperado.
- **Desplazamiento de los resultados^{*4}:** Consiste en registrar, en este caso muertes, en semanas posteriores o cambiar la causa de muerte, para que no cuenten como víctimas del evento principal y así disimular el pico.

Dicho esto, podemos empezar a analizar las gráficas que nos ha dejado la riada de Valencia en cuanto a fallecidos.

Mínimo hay 417 fallecidos según los datos de la INE

LA AUSENCIA DEL EFECTO COSECHA Y UNA MEDIA DE FALLECIDOS INCOHERENTE SEMANAS DESPUÉS

Sin lugar a duda, los números oficiales no reflejan la realidad. Durante la DANA que asoló Valencia en octubre de 2024, la cifra oficial de fallecidos se fijó, casi de inmediato, en 227 víctimas. Esa cifra ha sido repetida por instituciones, grandes medios y autoridades como si fuera incuestionable. Pero los datos demográficos y los registros del INE cuentan otra historia, mucho más dura y reveladora.

Analizando la mortalidad semanal en la provincia de Valencia, el patrón es demoledor. Durante la semana de la DANA, a la cual nos referiremos como: 2024SM44, las defunciones se dispararon de una media de 405 por semana a 678. El exceso de mortalidad no solo fue instantáneo: en las semanas siguientes (SM45, SM46, SM47), **los fallecimientos siguieron por encima de la media**, sumando en apenas un mes más de 400 muertes extra respecto a lo esperable. Es decir, lejos de haber un efecto cosecha^{*1}, la media estaba muy por encima de lo normal. Esta es la primera evidencia que nos da a entender que lo que hay en las cifras públicas es una trama.

Como comentábamos, en las gráficas públicas post-catástrofe, existe el llamado “efecto cosecha”: cuando una calamidad adelanta la muerte de personas muy vulnerables, lo habitual y matematicamente lógico es que, tras el pico, las semanas siguientes muestren una mortalidad anormalmente baja. Esa bajada reflejaría que las muertes “se han adelantado”, pero no han aumentado en total.

Pero eso no ocurre en Valencia tras la DANA. Tras el pico, las semanas posteriores se mantienen en valores ligeramente altos. **No hay “vacío”, no hay efecto cosecha. Eso significa que el exceso de muertes es neto y real: son personas que no habrían fallecido de manera natural en ese periodo.** Esto, sin duda, reflejaría lo que llevamos ya varios volúmenes diciendo: no avisar es grave, pero no ayudar también.

Somos un grupo abierto y muy activo del pueblo.

Participa con nosotros en eventos con un carácter serio y formal por y para las víctimas.

Semana de la riada. (Aquí tenemos el pico de mortalidad²).

| Edad | SM40 | SM41 | SM42 | SM43 | SM44 | SM45 | SM46 | SM47 | SM48 | Total 9 sem. | Promedio | Semana44-promedio | Veces promedio |
|-------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|--------------|----------|-------------------|----------------|
| 00-04 | 2 | 1 | 2 | 0 | 6 | 1 | 0 | 1 | 1 | 14 | 1.56 | 5.0 | 3.2 |
| 05-09 | 0 | 0 | 2 | 0 | 2 | 0 | 1 | 0 | 0 | 5 | 0.56 | 1.44 | 3.6 |
| 10-14 | 1 | 0 | 0 | 3 | 3 | 0 | 1 | 0 | 0 | 8 | 0.89 | 2.11 | 4.4 |
| 15-19 | 0 | 0 | 0 | 0 | 2 | 0 | 0 | 0 | 2 | 4 | 0.44 | 1.56 | 4.6 |
| 20-24 | 1 | 1 | 0 | 1 | 4 | 1 | 1 | 0 | 2 | 8 | 0.89 | 3.11 | 4.5 |
| 25-29 | 1 | 1 | 4 | 1 | 7 | 0 | 0 | 0 | 0 | 13 | 1.44 | 5.56 | 4.9 |
| 30-34 | 2 | 2 | 1 | 1 | 4 | 0 | 0 | 0 | 2 | 11 | 1.22 | 2.78 | 3.3 |
| 35-39 | 2 | 1 | 3 | 4 | 4 | 2 | 2 | 0 | 1 | 17 | 1.89 | 2.11 | 2.1 |
| 40-44 | 4 | 2 | 2 | 2 | 6 | 2 | 2 | 2 | 0 | 25 | 2.44 | 3.56 | 2.6 |
| 45-49 | 5 | 5 | 6 | 6 | 15 | 7 | 8 | 4 | 11 | 70 | 7.44 | 7.56 | 2.0 |
| 50-54 | 14 | 7 | 11 | 11 | 28 | 9 | 6 | 8 | 14 | 103 | 12.0 | 16.0 | 2.3 |
| 55-59 | 17 | 15 | 13 | 13 | 40 | 15 | 15 | 11 | 13 | 157 | 16.9 | 23.1 | 2.4 |
| 60-64 | 16 | 25 | 17 | 17 | 41 | 24 | 26 | 39 | 24 | 230 | 25.4 | 15.6 | 1.6 |
| 65-69 | 32 | 38 | 34 | 34 | 42 | 26 | 21 | 44 | 25 | 294 | 32.9 | 9.1 | 1.3 |
| 70-74 | 28 | 30 | 26 | 26 | 64 | 31 | 38 | 50 | 37 | 344 | 36.7 | 27.3 | 2.7 |
| 75-79 | 42 | 42 | 47 | 47 | 64 | 49 | 49 | 34 | 52 | 432 | 47.3 | 16.7 | 1.3 |
| 80-84 | 63 | 69 | 55 | 55 | 106 | 80 | 63 | 58 | 70 | 611 | 68.8 | 37.2 | 1.5 |
| 85-89 | 82 | 79 | 82 | 82 | 110 | 64 | 74 | 97 | 86 | 755 | 84.0 | 26.0 | 1.3 |
| 90+ | 108 | 102 | 75 | 75 | 130 | 130 | 100 | 121 | 113 | 977 | 106.0 | 24.0 | 1.2 |
| TOTAL | 419 | 413 | 419 | 374 | 678 | 444 | 406 | 470 | 451 | 4074 | 452.7 | 225.3 | 1.5 |

Semanas posteriores (extraña subida de la media)

Observemos cuánta gente falleció post-riada y comparemoslo con lo que era normal para esas fechas (la media de las semanas anteriores). Algo falla ahí.

Realicemos un cálculo para entender la magnitud real de la catástrofe. Primero sacamos la media de las 4 semanas y las multiplicamos por 9 para ver lo que sería una media sin catástrofe de por medio:

$$(419+413+419+374)/4=406,25*9 = 3.656,25.$$

A continuación vamos a analizar ese **exceso de mortalidad**³ tan extraño de las semanas posteriores y lo restaremos con la cifra de lo que serían fallecimientos sin dana de por medio:

$$419+413+419+374+678+444+406+470+451 = 4074$$

Muertes reales – Muertes esperadas = Exceso de muertes.

$$4074 - 3656 = 417,75 \text{ fallecidos por la riada}$$

Podríamos llegar al medio millar añadiendo el inevitable efecto cosecha, que no se ve pero está.

¿Corte en las cifras o desplazamiento?

DOS FORMAS DE OCULTAR LA REALIDAD

El análisis estadístico, junto a testimonios y reportes independientes, como nuestro artículo sobre la manipulación de las fechas de las tumbas, muestra que **no solo se “cortó” la cifra oficial de fallecidos en 227, sino que también se desplazaron muertes a semanas posteriores intencionadamente**, como en el caso de Jorge Garrido ^[ver vol.1]. También es conocido el acto de estar cambiando la causa registrada, retrasando el certificado o excluyendo de la lista oficial a quienes murieron o en soledad, o sin papeles, o sin atención tras la riada.

Estas prácticas, bien documentadas en otras catástrofes internacionales, tienen un objetivo: **minimizar el impacto público, político y tomar a la ciudadanía por bobos**. Es, básicamente, diluir la indignación social y dificultar la reclamación de ayudas e indemnizaciones. Pero la estadística, el exceso de mortalidad, deja huellas que no se pueden borrar.

Analicemos esta gráfica que encabeza la página en la segregación por edades: Las cifras muestran que el mayor impacto mortal fue entre ancianos, personas dependientes y enfermos crónicos. Gente que sobrevivió a la riada, pero no a la falta de agua, a la ausencia de asistencia médica, al frío o al abandono en días y semanas posteriores ^[ver vol.3]. Muchos de ellos no figuran en ninguna lista. No aparecen en la foto oficial, **pero están en los registros civiles y en el dolor de sus familias y vecinos**.

Concluimos que, frente a la cifra oficial de 227, el análisis del INE y la estadística demográfica sitúan el impacto mortal real de la DANA en al menos 400 muertes adicionales solo en Valencia. Esto no es una teoría: **son matemáticas, es demografía, es memoria y es justicia**.

Toda la información de esta sección y la relacionada con las víctimas infantiles fue recopilada a partir de las ediciones digitales de medios como Las Provincias, Levante-EMV, 20 Minutos, El País, el INE, El Mundo, ABC, Europa Press, Cadena SER, RTVE, La Sexta, así como de informes difundidos por UNICEF, del Centro de Integración de Datos (CID) del Tribunal Superior de Justicia de la Comunitat Valenciana (TSJCV), autos judiciales del Juzgado de Instrucción núm. 3 de Catarroja, comunicados públicos del Instituto de Medicina Legal de Valencia, registros civiles accesibles públicamente, testimonios directos de familiares publicados en prensa y detalles incluidos en los anteriores volúmenes del Periódico del Pueblo.

Seguimos avanzando, y ahora vamos a pasar a datos incongruentes y/o singulares en estos valores ofrecidos por el INE. Por ejemplo:

- **La franja de edad de 25 a 34 años:** Durante un mes completo, en toda la provincia de Valencia, no se ha registrado ningún fallecimiento en estas edades. Solo al final del periodo se contabilizan 2 fallecidos en el grupo de edad de 30 a 34 años. Aun así, se trata de 4 semanas sin accidentes de tráfico ni laborales en toda la provincia, nada, un mes en el que las edades más activas de la vida adulta no han sufrido ninguna pérdida.

- **La franja de edad de +90 años:** La semana posterior a la riada mantiene la misma cifra de fallecidos: 130. Esto sugiere dos posibles interpretaciones: o bien se produjo un desplazamiento de víctimas hacia esos rangos de edad tras la tragedia, o la carencia de recursos básicos resultó tan devastadora como el tsunami de interior la semana de después.

- **La franja de edad 00 a 09 años:** Si enumeramos sólo los casos que conocemos y que han sido públicamente documentados, ya superamos las cifras oficiales proporcionadas por el INE, lo cual es difícil de comprender. Hablamos de casos que muchos conocemos, como el de Angelina T.G.¹, una bebé de 3 meses fallecida junto a su madre en la riada; los hermanos Rubén e Izan M.^{2&3} de Torrent, de 3 y 5 años respectivamente; Neizan G.⁴, de 4 años; el niño de Chiva de 5 años, cuyo cuerpo fue recuperado el 8 de noviembre⁵; los dos pequeños hijos de Mire^{6&7}, cuya dramática historia contamos en el volumen 01; el niño de Sot de Chera de 4 años, arrastrado junto con su padre al derrumbarse su vivienda⁸, y el pequeño de Loriguilla, de 5 años, encontrado cerca de la autopista A-3⁹.

Solo aquí ya sumamos al menos 9 víctimas, y estos son casos accesibles, fáciles de encontrar en internet. ¿Cómo es posible entonces que las cifras oficiales del INE y la información de los medios más cercanos al Estado no superen las 8 víctimas en este rango de edad?

Las valientes vecinas de Almassereta, Picanya

ENTREVISTA A LAS VECINAS DE LA TERCERA EDAD, LA HISTORIA DE ALMASSERETA.

En Picanya, la lucha no es solo contra los efectos de la DANA, sino contra una decisión institucional que ha dejado a muchas vecinas mayores —madres, abuelas, pilares de esta comunidad— completamente a la deriva. El Ayuntamiento ha decidido derrumbar muchas de las casas afectadas por la riada, obligando a sus habitantes a abandonar lo que durante generaciones fue su hogar. Pero lo más grave no es el agua, sino la forma en que se está gestionando este drama humano.



Lonas de protesta en Almassereta, Picanya, hechas por las propias vecinas.

Estas mujeres no piden privilegios, solo justicia y claridad. Reclaman su derecho a ser escuchadas, porque nadie las ha llamado para explicarles nada con transparencia. Han descubierto que sus casas forman parte de un plan urbanístico, casi por casualidad, a través de otros vecinos, no del propio Ayuntamiento. Se les ha dicho que, por su seguridad, deben marcharse. Pero, ¿qué clase de seguridad es esa que no se aplica a todo el pueblo por igual? Ni si quiera a todo su vecindario ¿Acaso las fincas que están dentro del barranco, o el ambulatorio y la iglesia que también están en zona inundable, no merecen la misma protección? Todo apunta a una expropiación realizada con un procedimiento forzoso.

Una de ellas lo dice claro: “Mi seguridad fue mi casa, y nadie vino a sacarme de allí cuando el agua entró.” Entonces, ¿por qué ahora se les fuerza a salir? ¿Por qué se les presiona para que vendan a precios irrisorios y se les ofrece una vivienda temporal que no se asemeja en nada a lo que perdieron?

Lo más doloroso es la estrategia del silencio. No se concederán licencias de obra durante dos años. ¿Por qué? ¿Para desgastar a las vecinas, para que se rindan poco a poco y acepten cualquier salida? “Van tirando fichas”, dicen ellas. Hasta que queden tres casas, y entonces será más fácil barrer lo que quede.

Estamos ante un proceso de desarraigo encubierto. Un robo. Lo que se presenta como protección es, en realidad, desplazamiento. Se las mueve como piezas de ajedrez, sin explicaciones, sin alternativas que se hayan podido consultar con ellas, sin humanidad. Casas heredadas de sus padres y abuelos están siendo demolidas mientras ellas, sin recursos ni apoyo institucional digno, vagan entre pisos prestados, familiares y promesas vacías.

La confianza se ha roto. Estas mujeres sienten que han perdido algo más que sus casas: han perdido su lugar en el mundo. “No nos escuchan, no nos explican, solo nos empujan fuera.” Así se resume el sentimiento general. Hoy, más que nunca, es momento de escuchar a quienes lo han perdido todo. No a los de arriba, sino a quienes están en el barro, literal y figuradamente. Ellas no piden compasión, piden verdad, respeto y soluciones de las cuales ellas tomen parte. Esta es una lucha tan dura de escribir como estoy seguro que lo es de leer.

Y llegados al presente, a día de hoy, mientras redactamos esto siendo ya verano de 2025, viven en apartamentos al lado del metro de Picanya, sin aire acondicionado ni ventiladores. Las casas donde solían vivir dejaban entrar el aire del barranco por sus grandes ventanas, por esas ventanas donde antes reconocían sentir aliento y frescura, ahora entra el ruido del metro de camino a Torrent, en una comunidad que ellas no reconocen.

Son muchos los ayuntamientos como el de Josep Almenar, el actual alcalde de Picanya, del PSPV-PSOE, los cuales no aportan soluciones, esconden pruebas, juegan sus cartas por debajo de la mesa y parece que siempre estén bajo el manto de una extraña trama por su manera de comportarse con la ciudadanía. Recordamos desde aquí figuras relavantes a nivel municipal como Lorena Silvent, Maribel Albalat y su fiel escudero Ciscar, entre otros. Políticos que pasan de puntillas sin ser vistos, amparados bajo el gran paraguas del “Mazón dimissió”. En ellos se fijan muchos ojos, y creen que ese paraguas es del mismo material que sus puños de hierro, pero sus actos no quedarán impunes. Los efectos de las irresponsabilidades, llegarán a todos los que tengan que llegar.

¿Deseas compartir tu historia? Escríbenos para poder tener una primera toma de contacto. Queremos luchar para que los que ya no están sigan presentes en nuestra memoria, con respeto y dignidad.

✉ POSTDANAVLC@GMAIL.COM



Entrevista en video



La sonrisa perdida que no llega

Algunas veces habría querido tirar la toalla. Pero no. Resiste.

Piensa en el helado que había preparado para las gemelas de dos años. Una dulce exquisitez preparada con cariño e ilusión para dar una particular alegría a las nietas en el último día de sus vacaciones. Una delicia que quedó en nada. El helado se derritió, yace en el cajón del congelador y su olor se habrá fundido con aquel del pescado del otro cajón.

Piensa en el congelador, atrapado en el montón de escombros, inmóvil y sin luz desde hace ya más de siete meses. Encarcelado en su estado de putrefacción entre lodo petrificado, cañas, muebles y cristales rotos. Los recuerdos los arrastró con violencia el tsunami, sin piedad alguna.

La calle en que se encuentra este congelador atrapado es una de las más hermosas e idílicas del pueblo, forma parte del centro histórico. El tsunami de la DANA la ha tocado, como en muchos otros sitios parecidos, duramente.

- Se las administraciones a todos los niveles no hubiesen fracasado, probablemente nadie habría perdido la vida - piensa, helada.

A pesar del aspecto siniestro, casi todas las casas de las muchas familias que viven ahí han resistido. Eso lo han confirmado los expertos del Consorcio que paga las reparaciones, y solo las reparaciones, nada más.

- Estáis obligados a realizar las reparaciones, no podéis gastar este dinero en otras cosas. Y si derrumbáis vuestras viviendas tenéis que devolver toda la hipoteca al banco - habían subrayado una y otra vez los peritos.

- Os pagamos el derribo total completamente gratis, sin coste alguno. Más tarde podéis construir aquí una casa nueva, hasta con buhardilla - han proclamado con insistencia los técnicos del departamento de urbanismo una y otra vez.

Y algunos de esta calle se lo han creído, con confianza. Han contratado arquitectos y en sus cabezas han soñado con su nuevo hogar, presentando en el mes de abril sus proyectos en el Ayuntamiento. Con ilusión y esperanza, pagando también las correspondientes tasas. Otros han preferido no firmar la autorización para el derribo total, sospechando que les iba a pasar lo que ha pasado al final a sus vecinos. Además el Consorcio había ordenado el derribo parcial para poder evaluar después de la limpieza el estado de las casas y para calcular las indemnizaciones. A pesar de conocer estas circunstancias han sido perseguidos, presionados y amenazados por algunos representantes de urbanismo y del Ayuntamiento.

- Solo queremos ayudaros - decían. Sonaba como una publicidad de detergente para ropa sucia.

Y al final se ha disipado por completo la confianza y los sueños de todos los vecinos al saber que el Ayuntamiento no iba a dar licencias en un plazo de los próximos dos años. Así, sin duda premeditado desde hace tiempo, lo han decidido en el pleno en mayo. Ni pensar en nuevas casas. Ni pensar en reparaciones a las cuales obliga el Consorcio para las viviendas. Y todo eso a pesar de la ley de la Generalidad Valenciana que pretende facilitar la reconstrucción para que las personas afectadas por la DANA puedan volver lo antes posible a la normalidad. Para que puedan alzarse y reconstruir sus vidas en ruinas.

- Más de siete meses en el fango administrativo - piensa. Más de siete meses de presión, de angustias, de peligro de perderlo todo, de contradicciones, de incredulidad, de desesperación. Más de siete meses de incertidumbre. Y ahora por lo menos otros dos años en estado de limbo, hasta ahora sin concepto alguno por parte del Ayuntamiento para todos los vecinos duramente afectados. Sin salida, sin posibilidad de escapar de este infierno humano prolongado. - Solo queremos ayudaros - dicen.

La sonrisa perdida no está llegando a la Calle Almacereta.

Un via crucis. Una calle en ruinas, paralizada en el tiempo, abandonada. Solo algunos turistas curiosos pasan de vez en cuando, asombrados por el lamentable estado después de tanto tiempo.

Los helados están destinados a deshacerse dulcemente en el paladar. Las casas para dar fundamento y estabilidad. Por eso la toalla no se puede tirar nunca. Se resiste. Con dignidad. Hasta conocer la verdad sobre el futuro de la Almacereta, hasta que sean valientes para revelar la verdad escondida en las sombras, hasta encontrar con todo el derecho una solución para un hogar.

HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DE LA RÍADA EN CATARROJA, 29 DE JULIO

A las 18:30 en el Ayuntamiento de Catarroja, Camí Real, 22.



18:30 h - Presentación oficial de la Asociación de víctimas Unión del pueblo 29.
A continuación, testimonios y homenajes a las víctimas.

-
19:15 h - Nos unimos a la manifestación. *"No iremos a dividir, iremos a sumar verdad. Mazón no fue el único responsable: hay pruebas, hay datos. La verdad no tiene color político. Por respeto a las víctimas, unamos fuerzas y señalemos a todos los culpables."*
Por la verdad y la justicia.